

LA HUIOTHESIA.

PARTE I

INTRODUCCION:

La Huiiothesia es un término griego que en sí mismo tiene un gran significado y nos revela una verdad muy digna de que la estudiemos. El apóstol Pablo usó esta palabra para referirse a la colocación, o la posición que el Señor quiere para sus hijos. Con esta palabra el apóstol Pablo quiso darnos a entender todo aquello que Dios ha diseñado desde antes de la fundación del mundo para Sus hijos. Aunque dicha palabra aparece, no más de cinco veces en el Nuevo Testamento, los contextos donde aparece son claves para entender los propósitos de Dios en Cristo Jesús para nosotros. Esta palabra aparece en los siguientes pasajes:

Gálatas 4:5 “a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos”.

Efesios 1:5 “nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad...”

Romanos 8:15 “Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”... v:23 “Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo”.

Romanos 9:4 “que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas...”

De todos los pasajes anteriores, el único pasaje donde la palabra HUIOTHESIA aparece, y su contexto no es expresamente lo correspondiente a este estudio, es el de *Romanos 9:4*. Para un mejor entendimiento de cuál es el sentido de lo que hemos de compartir, es necesario que estudiemos la etimología de la palabra Huiiothesia (υἱοθεσία) que significa “poner a un niño en la posición y los derechos de un hijo propio, calidad de hijo”, Al contextualizar los pasajes que nos hablan de la Huiiothesia, podremos concluir que se trata de *una colocación como hijos maduros en la Oikonomía del Padre*.

Lo que básicamente nos quiere revelar el Espíritu Santo, a través de esta palabra, es la intención de Dios en Cristo para con nosotros, la cual no se centraliza en la salvación, sino en el Plan eterno que Dios tiene para Sus hijos. Mediante el Evangelio tradicional hemos escuchado y hemos llegado a pensar que el centro de todo lo que el Señor quiere hacer con el hombre es salvarlo eternamente, pero en la realidad la salvación responde a lo que Dios tuvo que hacer a causa de la caída del hombre. El punto central de lo que Dios quiere hacer con el hombre no es salvarlo, sino colocarlo en la posición de la HUIOTHESIA, es decir, ubicarlo en el plano de lo que Él diseñó desde antes de la fundación del mundo.

Aprender esta verdad nos ayudará a encaminar nuestro corazón y nuestra vida para alcanzar el propósito del Señor para nosotros. Creo que es el tiempo de despertar del estupor, de dejar atrás una vida vacía, seca y especialmente sin propósitos eternos. Como hijos de Dios no podemos dedicarnos completamente a las cosas naturales y a las cosas de esta vida, pues, de esa manera perderemos lo que Dios ha diseñado para nosotros.

Existen varias razones por las cuales vale la pena que nosotros podamos encaminarnos a este asunto de la HUIOTHSIA y una de las cosas más importantes es que mientras que tú no te enfiles, no te ajustes a lo que Dios ha planificado eternamente para ti, serás contrario a Dios. Cristo dijo: ***“El que conmigo no recoge desparrama”*** (Mateo 12:30), en otras palabras: *“el que no se ajusta a lo que yo estoy haciendo o al desarrollo del plan de Dios, seguro que será un estorbo al mismo”*, no te puedes quedar neutral, porque o eres amigo de Dios, o resultaras siendo enemigo de Dios. Dice Santiago 4:4 ***“Cualquiera que se haga amigo del mundo se constituye enemigo de Dios”***.

Mientras nosotros no alcancemos aquello para lo cual fuimos alcanzados en Cristo, seremos como Saulo, haciendo grandes esfuerzos, yendo en contra del designio divino, y al final, dándose golpes por que el mismo se agujoneaba con el propósito divino. Tenemos que entender que de esto depende que nuestra vida sea feliz, victoriosa en el Señor, y lejos de eso, una vida a cual más miserable nos podamos imaginar.

Usted debe tener conciencia que cómo hijo de Dios jamás volverá a ser como uno de los impíos. No hay paz para el impío, y si usted quiere vivir su propio camino, no solamente no tendrá paz, sino que tendrá espinos en todo su caminar. En realidad los hijos de Dios son los más sufridos, los más miserables de este mundo cuando no tocan con sus vidas el propósito de Dios. Los inconversos de alguna manera tienen una naturaleza que los hace vivir “tranquilos”, relativamente. Si usted no alcanza el propósito de Dios, tendrá la vida más miserable en su interior que se pueda imaginar, porque Dios no descansará, no apoyará nada, no avalará nada que no esté metido en Sus planes y propósito eternos.

Los ministerios de hoy en día proponen, disponen, planifican, hacen, arman y llevan a cabo tantas cosas, que al final no son más que muerte ¿Por qué? Porque Dios jamás apoyara nada que se salga de Su plan y de Su propósito. Hablar de la HUIOTHSIA es pararnos y preguntarle a Dios qué quiere de nosotros, esta fue la respuesta de Saulo cuando se encontró con Dios: *“¿Qué quieres que yo haga?”*.

Hermanos, si estamos nosotros en encontrones, en choques y en esterilidad en nuestro interior es porque no queremos vivir el propósito el Señor para nuestras vidas. Es urgente, el tiempo está avanzando, la noche está pasando y se acerca el día, es necesario que todos nosotros nos dediquemos a vivir por completo para el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Que los que salen a trabajar a la vida lo hagan para ganar su sustento y después regresen a seguir con lo que Dios les ha pedido. Igualmente los que estudian, no dejen las cosas tiradas, pero entiendan que eso solo es un medio para subsistir, pero bajo ningún punto de vista podemos pensar que es nuestra vida misma. Tenemos que cambiar la polaridad porque nosotros todos los que estamos aquí nos debemos para uno solo, entendamos que debemos de vivir para el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que los jóvenes lo entiendan, no es asunto de solo los fines de semana, ¡no! Dios no quiere tus Domingos, Él no quiere pedacitos de tu vida, a Dios le ofende, le choca, que tu

pienses que le vas a agradar con cápsulas de tu tiempo, Él no quiere fragmentos de ti, ni de tu tiempo, Él quiere todo o nada.

Dios no es de dos palabras somos nosotros los que no queremos entender. Los necios y ciegos somos nosotros, los que no queremos atender la palabra. Dice Mateo 10:37 ***“El que ama Padre o Madre, hermanos, hijos, esposa más que a mí no es digno de mí, y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí no puede ser mi discípulo”***. Yo creo que estas palabras del Señor no son negociables. No existe otra forma, tenemos que cambiar nuestra mentalidad, nuestro corazón y empezar a dejar que el proceso del Espíritu Santo, a través de la HUIOTHESIA se haga real en nosotros y nos entreguemos por completo para el Señor. Mientras no exista gente así en la Iglesia, no nos referimos a gente que deje sus trabajos, que dejen de estudiar, sino gente que esté dedicada por completo al Señor y que tiene que trabajar para vivir para el Evangelio y tiene que estudiar para el Reino de Dios. Porque aunque la vida le presente todos esos compromisos, su amarra es con Dios.

Dios quiere que te cases, y que hagas matrimonio con Él, en Su plan eterno. Debes ser como la mujer casada, si ella va al súper mercado y la empieza a cortejar un hombre, no puede hacerle caso, no puede decir en su corazón: *“¡ah! Culpa de mi marido que no está conmigo”*, no tiene nada que ver eso, puede ir a San Salvador, puede ir a cualquier lugar y ella va con el pacto en su corazón de que es mujer de un hombre. Los escenarios pueden cambiar, pero la dimensión en la que vive la casada no cambia. De igual manera, Dios quiere que nosotros nos amarremos a Su plan y tal vez los días entre semana, o durante el día dediquemos tiempo a lo secular, a trabajar, pero eso no debe alterar las prioridades en nuestro corazón. Pueda ser que tú tengas que atender las cosas de la vida, atender la familia etc. Pero eso no cambia nada. Si tú no te ajustas al plan de Dios, si no cambias tu interior y te ajustas al plan de Dios, Dios hará contigo como hizo con el pueblo de Israel. En el Antiguo Pacto les dijo que si se apartaban de la ley: ***“sería su aguijón, iba a ser espina para todos ustedes en vuestros caminos”***.

Dios no apartará al devorador de nosotros, como dice otra parte de La Escritura: ***“Os enviaré el juicio de la polilla y el juicio del León”*** ¿Cómo destruye el león? Agarra su presa y aún estando viva, él ya tiene las entrañas en su hocico, él desgarrar, destruye y mata de esa manera, pero ¿cómo destruye la polilla? la polilla mata por dentro, carcome lentamente, pero mata. Lo que el Señor está diciendo es: “Nadie se va a escapar de mí” por que, hermanos, “Dios no puede ser burlado” o te manda el león o te manda la polilla, y déjeme decirte que a veces es más terrible el juicio de la polilla. A veces el juicio del león, debido a la misma vergüenza que todo mundo se da cuenta de cómo estamos, surgen actitudes de arrepentimiento, pero cómo estamos por dentro, a veces es un estupor que muchas veces ni cuenta nos damos, y cuando venimos a despertar, tal vez es demasiado tarde. Dios no te va a dejar en paz ¿me entiendes qué es lo que te estoy diciendo? Dios no te dejará en paz “Porque aquel que empezó la buena obra la va a perfeccionar”.

El Señor le dijo a Jeremías: “Vete a la casa del alfarero y allí te voy a mostrar una enseñanza” y se fue Jeremías y vio al alfarero con el barro en la rueda dándole forma a una vasija, pero ésta se deformó en las manos del alfarero y se echó a perder. El alfarero agarró esa vasija deformada, la deshizo y una vez más le empezó a dar forma. ¿Entiende la razón? El que empezó en ti la buena obra la va a perfeccionar, pero si en la perfección se destruye por la necedad de tu corazón, solo una cosa le queda al Señor: aplastarla y empezar de nuevo.

¿Cuánto tiempo tiene Dios? Bueno, tiene mucho más tiempo del que creemos. En los que Dios todavía tiene mucha oportunidad tal vez les faltarán vivir unos cuarenta años, a otros tal vez sea menos. Imaginemos el caso de alguien que tenga unos cuarenta años de vida aún por delante, tú te podrás olvidar de Dios dentro de un año, puede ser que te aburras de la Iglesia, que te aburras de ser santo (aunque en la realidad nunca lo fuiste, pero te aburrirte), ¡ah! Que aburrido estar uno guardándose, ¡ah! Que aburrido estar uno viviendo en santidad ¿Qué santidad? Te aburrirte y te fuiste, ¿Cuánto años tienes aún por delante? Bíblicamente hablando, te faltan unos cuarenta años, si es que Dios te permite ser de los más robustos que alcanzan los ochenta años. Para Dios trabajar tus cuarenta años que te queden de existencia no es problema, lo hará, no te preocupes así que tú puedes decir: *“Hasta aquí llegué, estoy harto, ya no quiero que me visiten los hermanos estoy caído ¡¿y que?!”,* está bien. Tú puedes hacer eso, tú puedes decidir y decir hasta aquí, ya no más, me quiero revolcar en el lodo del mundo. Déjame decirte que el Señor tiene muchos años para quebrarte, para que vomites el pecado, para que te salga carne hasta por las narices, y después de veinte o veinticinco años cuando estés viejo, inservible para este mundo, el Señor te toque a la puerta del corazón y te diga: *“¡hijo! Los dos añitos que te quedan, ¿no los quieres ajustar para mi plan?, ¿no quieres darme esos dos añitos que te quedan, sin fuerza, encorvado, viejo, inútil?”*. El Señor llegará en esos dos años antes de tu partida de este mundo a decirte que para eso te quebró toda la vida. ¿Usted cree que Dios está jugando, cree que se va a escapar de la mano de Dios?. Miremos lo que dice *Juan 1:12 “Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios”, es decir, a los que creen en su nombre...”*, Detengámonos allí un momento: ¿ya recibió usted al Señor?, le pregunto ¿Cree usted en Jesús?, si su respuesta es sí, entonces ¿Qué implicaciones tiene el que haya creído en el Señor? *“...les dio potestad de ser hechos hijos de Dios...”*, luego continúa diciendo: *“los cuales no son engendrados de sangre ni de voluntad de carne ni de voluntad de hombre sino de Dios.*

Dios no hizo un contrato contigo. Algunos piensan que Dios les dijo: *“Bueno, firmemos pues yo soy tu Papá vaya y tú eres mi hijo”*. Si nuestra relación con Dios fuera por un contrato, tendríamos que aceptar la posibilidad de anularlo. ¿Pero cómo puedes hacer nulo el engendramiento? Tu puedes cambiarte apellidos si no quisieras vincularte con tus progenitores físicos, podrías hacer grandes esfuerzos para ver cómo te cambias los nombres, los apellidos, hasta operarte el rostro, pero jamás podrías evitar el ADN, la marca genética heredada de tus padres es imborrable. Por ejemplo, vemos en la Biblia el caso de José, quien a causa de haber sido llevado a Egipto se convirtió externamente en un egipcio, pero jamás pudo quitarse la sangre Hebrea.

Entonces, cuando tú te encontraste con el Señor, el Señor te engendro ¿para qué? para asegurarse que ni tu ni él puedan decir “ya no”, ya no se puede retractar ni el Señor ni tú del engendramiento. Los hijos pueden llegar a odiar a sus padres si ellos quieren, pero no pueden romper los lazos de sangre que los unen, ellos seguirán siendo sus padres y también los hijos seguirán siendo sus hijos.

Dios nos engendró, esto no es un asunto que tú lo tengas en las manos. Algunos han de estar pensando en algún momento de su vida *“ya veré como me libero de la iglesia”* y tal vez algunos dicen: *“Yo no me voy de la iglesia por que como vivimos tan cerca, si me voy, todos los hermanos me van a ir a visitar”*. Vaya donde vaya, lleva la genética de Dios dentro de usted y por la condición divina que lleva dentro, Dios no lo va a dejar así.

La HUIOTHESIA es aceptar lo que Dios tiene para nosotros. La HUIOTHESIA es rendirnos ante Dios y decirle: “Señor está bien, haz tú las cosas Señor”. ¿A dónde te puedes ir? Si solo en Dios tienes tu refugio.

DESARROLLO:

A continuación, comenzaremos de lleno a estudiar uno de los pasajes en los cuales se explica este término de la HUIOTHESIA, de lo cual, al inicio de este estudio explicamos que es un término muy particular en las cartas de Pablo.

Dirijamos nuestra atención al Pasaje de Gálatas:

Gálatas 4:1 Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; v:2 sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. v:3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. v:4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, v:5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. v:6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! v:7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

LA HUIOTHESIA, como ya lo hemos hablado, es el proceso por el cual el Señor nos lleva a colocarnos en la posición que debemos de tener como hijos, con el fin de disfrutarlo a Él, lo que es de Él, y poner sobre nuestros hombros una RESPONSABILIDAD para con Su Reino.

Para ampliar este concepto pensemos en dos ejemplos uno para cada cosa. Le dijo el Señor a dos de sus hijos (***Mateo 21:28-31***):

- 1- Ve a trabajar a mi viña, y él le dijo: si está bien Padre no te preocupes, pero no fue.
- 2- Al otro le dijo: Hijo ve a trabajar a mi viña y él le dijo: ¡No!, no quiero estar involucrado en eso, pero después arrepentido y fue. El Señor preguntó: ¿Quién de los dos hizo la voluntad de su Padre? El que arrepentido fue y trabajo en la viña.

LA HUIOTHESIA responde al anhelo y al deseo y a la capacidad que como hijos tenemos para hacernos cargo y responsables de su viña. Imagínese los alcances que tendría el Señor si nosotros respondiéramos de esta manera. No pensemos en conquistar todo el mundo, ni pensemos que el Señor necesita hombres súper especiales; tendemos a pensar que Dios necesita hombres súper especiales, gigantes en la fe, pero no es cierto; el Señor planificó Su obra para que participaran todos Sus hijos.

Si todos los miembros de la Iglesia local entraran a esta dimensión, vivieran y experimentaran la HUIOTHESIA, habría una responsabilidad de todos por la obra, no como siempre sucede que el trabajo de los muchos lo hacen los pocos. Imagínese lo que el Señor pudiera hacer aunque no existieran gigantes de la fe entre nuestras Iglesias, si todos se ocuparan de venir a las reuniones dispuestos a dar lo que el Señor les ha puesto en su corazón, serían reuniones más vigorizantes, mas llenas de Dios, mas llenas de su gloria. Qué diferente fuera si, además, cada uno con responsabilidad hiciera un esfuerzo por ir a recoger al vecino por el cual el Señor

anticipadamente le ha puesto que ore por él. ¿Nota que la mayoría de cosas que se planifican es a causa de que no accionamos?. Por esta razón se nos hace necesario organizar reuniones especiales de evangelismo, cuando lo normal debería ser que todo el tiempo estuviera el ambiente en las reuniones para que la gente conozca al Señor. Eso sucedería si nosotros fuéramos responsables con la obra del Señor.

Lo mismo ocurriría en el tema de las finanzas, nunca carecería la obra del Señor, siempre hubiera cómo darle un avance a Su Reino, siempre los hijos maduros sabrían lo que tienen que darle al Señor.

Si todos se dispusiera a la HUIOTHESIA en cuanto a la palabra, también sintiéramos que la Iglesia tiene una avanzada enorme, aun no estando mi persona, ni ninguno de los que el Señor ha dotado con Su palabra, si el Espíritu Santo tuviera libertad de moverse entre nosotros podría predicar largamente, aportando cinco minutos en la boca de cada uno, pero eso se lograría si todos fuéramos hijos maduros responsables. Esto es como cuando una hermana acaba de dar a luz, la circunstancia que está viviendo no le permite que pueda llegar a las reuniones de la Iglesia, porque obviamente su hijo esta recién nacido, en el griego la palabra a usar sería Teknion. El hijo Teknion no le permite a la hermana salir de casa, y a parte tiene otros dos hijos "Tekniones" (más grandecitos, pero inmaduros). Cuánto pudiera hacer la hermana si los otros dos hijos ya fueran HUIOS (Hijos maduros), ella saldría, entraría, haría de todo, pues, tendría dos hijos que le sostendrían la casa mientras ella no está.

Al Señor le urge que todos estemos en el plano de la HUIOTHESIA, de lo contrario, Él siempre tendría que usar a los tutores apostólicos para cuidar del rebaño, al igual que la madre que recién acaba de dar a luz. Hermanos, Cristo después de cuarenta días de resucitado se fue y hasta hoy, Él está a la diestra del Padre; usted dirá: "Y entonces, ¿Por qué nos dejó y envió al Espíritu de la HUIOTHESIA?" El fin era que todos fuéramos elevados a la posición en la que Él nos habría de necesitar. Si todos aceptáramos esa influencia del Espíritu, también descargaríamos a los ministros.

Si crecemos y nos desarrollamos como el Señor quiere, un día podremos salir no sólo a los Estados Unidos, Guatemala, etc. sino a todas las regiones que Él quiera enviarnos. Por esta causa es necesaria la HUIOTHESIA, porque la Iglesia necesita colocarse en el plano de la responsabilidad.

¿Qué es caminar en pos de la HUIOTHESIA? caminar bajo esa posición que el Señor quiere es decirle al Señor: *"pon sobre mis hombros tu iglesia, mándame a tu viña y en la capacidad que me has dado obrare en tu viña, eso sería un HUIOS, un hijo maduro"* ¡Amén!